



LA PAZ DE MURCIA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Murcia, 8 rs. mes y 20 trimestre — Fuera, 23 rs. trimestre, y por comisionado, 25 — Ultramar y extranjero, 40.

DIARIO

MONARQUICO-DEMOCRATICO.

CONDICIONES DE SUSCRICION

Los pagos son adelantados. — No se admiten se-
ñales. — Las suscripciones empiezan los dias 1.º de los
y terminan con los trimestres naturales

NUMEROS DEL DIA 3 CUARTOS, ATRASADOS 6.

OFICINAS: CALLE DE ZOCO, NUM. 5

EN PARIS D. C. A. SAAVEDRA, RUE TATIBOUT, 35.

ADVERTENCIA.

No queriendo privar á nuestros lectores de las importantes noticias de la guerra, á pesar de la gran festividad del lunes preparamos nuestro número de ayer: así sabemos obró también la empresa de Madrid que nos imprime la seccion de noticias, pero á pesar de los deseos de allá y acá no recibimos por ningún conducto el paquete de la impresion de Madrid y se vieron frustrados nuestros propósitos.

LA PAZ DE MURCIA.

Hallándonos conformes con la mayoría de las apreciaciones del artículo, que referente á la cuestion financiera de los ayuntamientos, publicó «La Conciliación» en su número del domingo, lo trasladamos á continuación. Nuestro apoyo, con que cuenta «La Conciliación», creemos innecesario ofrecerlo, pues aunque no en artículos, en sueltos venimos mucho antes que nuestro colega censurando la apatía de los municipios, porque veíamos lo que ahora todos van viendo, y es que caminaban á su ruina además de salirse de la legalidad faltando á los preceptos y plazos de las leyes como han venido faltando.

Dice así nuestro colega:
«Mientras el Estado tiene cubiertas todas sus atenciones y merced á la conservación de fondos puede ostentar un verdadero lujo de obligaciones, ascensos y gracias, las diputaciones, que sostienen los establecimientos de beneficencia, que abren carreteras y canales, que fomentan el bienestar y la riqueza del país, no tienen ni siquiera para calmar el hambre de un expósito ni para apagar la sed de un moribundo. Y los municipios, que pagan la instruccion del pueblo, que costean necesidades públicas como las del alumbrado y composicion de calles, que atienden á cuestiones tan trascendentes como la salud y administracion del vecindario, los municipios desfallecen entre angustias de una miseria jamás conocida.

¿Y dónde está el origen de tantos males, la causa de tantas penalidades? El Gobierno dió el primer paso, y los ayuntamientos dieron los demás, si paso puede llamarse no hacer nada y gritar mucho. Ciertamente que España está abrumada de contribuciones y exhausta de dinero, pero también es cierto que privados de fondos los ayuntamientos y diputaciones, estamos amenazados de grandes calamidades y funestas consecuencias. No comprendemos como hay hombres que se atreven á continuar representando al municipio y á la provincia sin recursos, sin esperanzas, sin adoptar siquiera resoluciones desesperadas. En las actuales circunstancias hace falta en estas corporaciones un pensamiento superior, una accion revolucionaria que salve la crisis y conjure la tempestad; pero ya que esto no sea, porque el cielo no ha querido enviar un genio á cada pueblo, que haya al menos hombres desprecupados, decididos y valientes en su conciencia.

Se hace una ley para proporcionar recursos á estas dos entidades en cuya autonomia consiste la libertad de la nacion, y en cuya riqueza estriba la fuerza y dicha de los pueblos; pero no es posible su ejecucion porque los ayuntamientos la encuentran muy difícil y con ella espouen su popularidad. Así sera, pero por mas dificultades que ofrezca, mayores debe ofrecerlas para salir de ella. ¿Pueden sustituirla con otras medidas? ¿La sustituyen de hecho? Pues esto es lo peor de todo, y lo que sumerje á las municipalidades en un atolondro del que no podrán salir. Las verdaderas dificultades consisten en tener hambrientas á muchas familias, en encontrar á todos los dias á la puerta multitud de acreedores, en no poseer la confianza del hacendado, del capitalista, del industrial, en marchar por entre anuncios y temoras de una bancarota segura. ¿Quién podrá creer que hay inocentes que mas embaracen la administracion municipal? ¿Quién podrá creer tampoco que hay otras causas que hagan mas impopular á una corporacion? Nosotros deseamos con vivas ansias que

se desilusionen en esta parte los representantes del municipio, deseamos que se desvanezcan sus temores de desprestigio ante la opinion, y que tengan el arrojo de hablar al pueblo para explicarle y hacerle entender donde está el daño, quien lo ha traído y sobre quien debe caer la responsabilidad. Si, que tengan la energia de empuñar con mano fuerte su administracion, que publiquen los peligros y conflictos en que se encuentran tan caros intereses, y que señalen con el dedo al ministerio de Hacienda para que, solo sobre él lluevan los odios y maldiciones.

De esta manera la opinion no se divorciará de quien dé tales pruebas de abnegacion y amor á los intereses locales. Y si lo contrario sucediere ¿qué importa perder una popularidad ganada á fuerza de debilidades, una popularidad seguramente ilusoria que casi siempre compromete el buen nombre? Mucho mas digno y patriótico es ostentar la valentia del deber, y hacer frente á las circunstancias con inteligencia y decision. Sepan los que amen con exceso el aura popular, que se están haciendo odiosos y despreciables y que al fin caerán por su propio peso arrastrando los dictados de ineptos y cobardes.

Tienen los ayuntamientos un problema que resolver; mas que cualquiera solucion les ha de desacreditar el no encontrar ninguna. Lo que de ellos se exige y á lo que vienen obligados es á dar una, la mejor si puede ser; pero ni la mejor ni la peor es la muerte, es la nulidad, es la deshonra. Se pueden ambicionar los favores de la opinion, pero no hasta el punto de sacrificar una administracion tan importante á la libertad, y de desacreditar al ayuntamiento como institucion.

No se dá pues nadie por satisfecho con la idea de que pronto dejará el puesto para que otro lo ocupe: esta es la esperanza mas mezquina que puede alentar un corazon. Las actuales municipalidades con su conducta van á dejar tan expuesto á compromisos y contrariedades su honroso cargo, que nadie lo querrá aceptar, y el que lo rechace tendrá hasta cierto punto disculpa, porque cualquiera se conforma con la responsabilidad de sus actos, pero no con la de los actos de los demás. Que dejen enhorabuena el municipio; pero que vean lo que se les entregó y lo que le devuelven. Y ahora nos dirigimos únicamente á los ayuntamientos que se precian de liberales: otra seria la suerte de la revolucion si hubiérais aprovechado estos dos años en establecer una linea divisoria é indeleble entre vuestra administracion y la del Estado, si hubiérais enseñado al pueblo con vuestras resoluciones quien es el que usurpa y atropella y quien el que fomenta y protege.

Peró muy al contrario cobraban recargos que debian despreciar por ir confundidos con un impuesto odioso por su objeto y demasia, y cuando de esto se les priva, se aturden, se ofuscan y se ofrecen en risibles espectáculos á amigos y enemigos. Nada de esto es propio de la alta dignidad que representais. Si no concebís medidas atrevidas y salvadoras, si no sabeis burlar al poder dentro de la legalidad y la revolucion, aplicada la ley que os dan, y tened al menos talento para hacer de ella responsable á quien verdaderamente lo es.

De otro modo, de desear será que se formen juntas y asociaciones de vecinos que vualvan por los intereses del municipio y grande será la vergüenza de todos los ayuntamientos el dia que esto suceda en un solo punto. Cuando menos esperad que caiga sobre vosotros todo lo que teméis, esperad que muy en breve vuestros administrados os miren con espanto, y mas si estas cuestiones se dilucidan, á lo que por nuestra parte estamos dispuestos y creemos que lo estarán también nuestros colegas de la localidad «El Obrero» y LA PAZ.

Anteanoche varió de local el reten de los voluntarios. A muchas personas oímos estrañarse de que el reten se estableciese en otro sitio, cuando el mas apropiado es la Casa Consistorial donde venia dándose: sin embargo, los que así lo han dispuesto, han pensado tan de otra manera que cele-

braron con música el traslado.

En el lugar correspondiente insertamos un comunicado del profesor de medicina D. Manuel Vicente y Martínez, motivado en un sueldo que apareció en nuestro número del domingo, en el que por incidencia, y para elogiarle, se le nombraba.

Debemos advertir al Sr. Vicente y á los que leyeron el indicado sueldo, que este apareció en nuestro periódico á solicitud solo del interesado á quien salvaron de una muerte segura los profesores de nuestro hospital, entre los cuales se contaba el señor Vicente, y como una muestra de alto agradecimiento á sus salvadores, en lo cual no puede haber el charlatanismo que repudia dicho señor.

Respecto á lo que dice el Sr. Vicente en su comunicado, que le parece impropio de nuestro periódico este asunto, debemos contestarle que esto no puede pasar de una apreciacion suya, pues como periódico local LA PAZ viene obligada á dar noticia de cuanto en la localidad ocurre y mereca ser conocido, sin que de esta obligacion puedan exceptuarse los triunfos que obtenga la ciencia médica; aparte de lo local, no hay tampoco niugun veto para que en LA PAZ no se debatan cuestiones científicas, por mas que haya periódicos y academias exclusivos para este objeto. Esto se ha hecho mas de una vez con diferentes asuntos científicos, entre ellos casos médicos, y á nadie le ha ocurrido ver mal ocupadas nuestras columnas con esos escritos que las han honrado.

La escuela especial de Veterinaria de Córdoba, anuncia que desde el dia 1.º del próximo setiembre hasta el 30 del mismo queda abierta la matricula en aquel establecimiento, requiriéndose para ser admitido las circunstancias siguientes:

- 1.º Solicitud al director pidiendo la admision.
 - 2.º Fé de bautismo.
 - 3.º Certificacion de buena conducta.
- Todos estos documentos deberán estar legalizados en forma.

«La Moda Elegante Ilustrada», periódico de señoras y señoritas, en su núm. 30 contiene lo siguiente:

Sombreros de otoño. — Dos rosáceas bordadas. — Asiento de lámpara. — Bordado sobre tul. — Bolsa al crochet. — Velo de butaca (trecilla y crochet). — Dos bordados para gorro, velo de butaca. — Entrados de encaje inglés y crochet. — Cenefa al crochet. — Entrados para ropa blanca. — Cenefa para marinera. — Paño de un latigo para niña. — Cuerda para niña. — Cuello al crochet. — Cuello de frivolité. — Cordon anudado. — Velo de butaca de encaje inglés. — Rosáceas para tocados. — Saquito de piqué. — Tocado.

Explicacion de los grabados. — Rosa, novela de costumbres, por doña Isabel Camps Arredondo. — Cartas á mi ahijada, por doña Maria del Pilar Sinués de Marco. — Poesias por don Manuel Palacio y don P. A. de Alarcon. — Revista de Modas, por la vizcondesa de Castellfido. — Explicacion del figurin iluminado, por Emelina Raymond. — Correspondencia, por la baronesa de Wilson. — Soluciones. — Anuncios. — Advertencias. — Salto de caballo.

Sabemos que por quien debe han sido reclamadas al municipio de Cartagena las cuentas de su administracion para la debida publicidad en el «Boletín oficial.» Dohiéramos dar las gracias á quien con tanto interés atiende las reclamaciones de la prensa, pero como en ello hay algo mas que un deseo de esta, creemos son merecedores de mucho mas los funcionarios que con tanto celo velan por cumplimiento de las leyes.

Hemos recibido el núm. 16 de «La Ilustracion Española y Americana» que contiene las siguientes materias.

Texto: A nuestros suscritores, por Abelardo de Cárlos. — La guerra, por José de Castro y Serrano. — El rey Guillermo. — El

conde de Bismarck. — Orígenes del conflicto franco-prusiano, por J. M. y L. — Las ametralladoras. — Destruccion de un puente de barcas sobre el Rhin, en Kehl. — Embarque de las tropas francesas en la estacion del ferro-carril del Este, en Paris. — La partida del quinto, por F. Garcia Cuevas. — Descripcion de Granada por los autores árabes (conclusion) por F. J. Simonet. — Los anuncios, por J. Selgas. — El canal de Cinco Villas. — Agricultura é industria. — La fé del amor, por D. Manuel Fernandez y Gonzalez. — Los pasajeros del «Behera» por Eusebio Blasco. — El mariscal Mac-Mahon. — El mariscal Canrobert. — El mariscal Bazaine.

Grabados. — Guillermo de Prusia. — Salida de las tropas francesas para las márgenes del Rhin. — Despedida de un jóven que le ha tocado la suerte de soldado. — Destruccion del puente de Kehl por la parte de la frontera francesa. — Regreso del jóven soldado al seno de la familia. — Las ametralladoras. — El conde de Bismarck, gran canceller de la Confederacion de la Alemania del Norte. — Máquinas trilladoras á vapor. — La fé del amor. — Dioses mitológicos contemporáneos, por Ortega. — Retratos de los generales Mac-Mahon, Canrobert y Bazaine. — Plano del Canal de Cinco Villas, inaugurado el 18 de julio de 1870.

GACETILLA.

CORRIDAS DE TOROS EN ALICANTE. La compañía de los ferro-carriles establece billetes á precios muy reducidos para las corridas de toros en Alicante, valaderos desde el 26 al 31 del actual. Los precios y demás condiciones del viaje se hallan en los carteles fijados al efecto en todas las estaciones de esta linea y despachos centrales de Murcia y Cartagena.

COMUNICADO.

Sr. Director de LA PAZ DE MURCIA.

Murcia 15 de agosto de 1870.

Muy señor mio: en el número 3,942 de su apreciable periódico, correspondiente al domingo 14 de agosto de 1870, he leído un sueldo que recuerda al público murciano el feliz resultado de una operacion de talla, practicada en una de las salas de este hospital, hace un año, por el Sr. D. José Meseguer, y en el cual se permite en autor nombrarme sin mi conocimiento.

Doy las mas espresivas gracias al autor del indicado sueldo, por la espontanea consideracion con que me trata; pero, pareciéndome impropio de la naturaleza y objeto del periódico que V. dirige, y teniendo por interesado y repugnante charlatanismo á todas esas noticias, anuncios é historias médico-quirúrgicas, cuando se lanzan al dominio y criterio de un público, que no le interesan, científicamente consideradas, ni puede comprender su importancia y significacion, me ofende, y no quiero figure mi nombre en ellas, aunque sea para elogiar-me como médico.

Creo, Sr. Director, que las noticias, anuncios, historias y casos prácticos médico-quirúrgicos por sorprendentes y raros que sean, deben consignarse únicamente en las academias y periódicos científicos, y allí deben dirigirse los profesores que deseen su propagacion, con la esclusiva y noble intencion de hacer la luz, y que se difunda el bien en beneficio de la humanidad doliente.

Es de V. afectísimo s. s. q. s. m. b.,

Manuel Vicente Martínez.

Esta mañana hemos publicado por extraordinario el siguiente
DESPACHO TELEGRAFICO PARTICULAR DE LA PAZ.

Madrid 17 á las 7 y 20.

Ayer tuvo lugar una batalla en la que quedaron 4,000 franceses muertos. El triunfo fué para los prusianos.

PARTE OFICIAL

DIRECCION GENERAL DE COMUNICACIONES.

Aviso al publico.

El Director general de Telégrafos de Francia ha comunicado el siguiente despacho a todas las estaciones telegráficas de aquella nacion:

«Téngase por nulo mi despacho de ayer, relativo a la interdiccion de los despachos privados interiores e internacionales. Esta interdiccion queda reducida únicamente a los departamentos de la Mosella, Meurthe, Meust, Haut Rhin, Bas Rhin, Haute Marne y La Marne.»

Madrid 16 de Agosto de 1870.—El Director general, Antonio Ramos Calderon.

MINISTERIO DE ESTADO.

Despachos telegráficos.

BERLIN 13 de Agosto, a las ocho y veinte minutos de la tarde.—El Ministro de España al Sr. Ministro de Estado:

«No ocurre novedad en las costas. Siguen haciéndose prisioneros, y el número de estos llegaba ayer a 12.000. Se han cogido muchos trenes, un millón de raciones de tabaco picado y 10.000 mantas.»

PARIS 14 de Agosto, a las diez y treinta y cinco minutos de la noche.—El Embajador de España al Sr. Ministro de Estado:

«El Prefecto de la Meuse avisa que el enemigo está en Vigneulles, y que probablemente esta noche llegará a Saint-Mihiel. El Prefecto de Vosges da parte de que los ingenieros hicieron saltar ayer dos puentes del Mosela: el enemigo se acercaba. Esta tarde ha habido desordenes en el barrio de la Vilette: parece que han matado a algún individuo de los cuerpos que dependen del Ayuntamiento.»

PARIS 14 de Agosto, a las once y cincuenta minutos de la noche.—El Embajador de España al Sr. Ministro de Estado:

«Los desórdenes de la Vilette se atribuyen a los prusianos. Hay 42 presos: los dos que hacían de jefes son extranjeros; el uno tiene pasaporte bávaro, el otro no habla más que alemán. Parece que llevaban consigo muchos Federicos. Empezaron por proponer a un Teniente de bomberos que proclamase la república con su destacamento. El barrio es el más republicano de París, pero sospecharon que era maniobra prusiana, y se pusieron de parte de las Autoridades. Ha habido más desgracias de las que se indicaba.»

PARIS 15 de Agosto, a las cuatro de la mañana.—El Embajador de España al Sr. Ministro de Estado:

«El Sr. Ministro del Interior me comunica el siguiente telegrama:

«LONGUEVILLE 10, a las diez de la noche.—El Emperador a la Emperatriz:—El ejército ha empezado a pasar a la orilla izquierda del Mosela esta mañana. Nuestros reconocimientos no habían señalado la presencia de ningún cuerpo; pero cuando la mitad del ejército había pasado, los prusianos han atacado con grandes fuerzas. Despues de una lucha de cuatro horas han sido rechazados con grandes pérdidas.»

PARIS 15 de Agosto, a las once y cuarenta minutos de la mañana.—El Embajador de España al Sr. Ministro de Estado:

«El Sr. Ministro del Interior me envía el siguiente telegrama:

«TOUL 14 de Agosto, a las seis y cuarenta y cinco minutos de la tarde.—El Suprefecto de Toul al Sr. Ministro del Interior: «Los prusianos nos han aparecido a 1.500 metros de la ciudad. A las dos se hizo un reconocimiento por los gendarmes y los coraceros, que encontraron un destacamento de 200 holandeses, cambiáronse algunos tiros: un gendarme ha sido muerto y otro ha desaparecido. Un parlamento que se presentó e intimó la rendicion de la plaza se retiró despues de recibir una negativa energética. La actitud de la poblacion es excelente. La Guardia móvil y la nacional se han apresurado a acudir a las murallas.»

VIENA 15 de Agosto, a la una y cincuenta y cinco minutos de la tarde.—El Ministro de España al Sr. Ministro de Estado:

«Infantería prusiana en posesion de Pont-a-Mousson. Confírmase la ocupacion de Nancy por la caballería prusiana, que destruyó el ferro carril de Prondard a Muniion. Llegan los primeros trofeos con gran jubilo.»

PARIS 15, a las tres y veinticinco minutos de la tarde.—El Embajador de España al Sr. Ministro de Estado:

«No hay más pormenores del encuentro de ayer que los que da el siguiente parte:

«PARIS 15 de Agosto, a las doce de la mañana.—Los cuerpos de los Generales L. Admirault y Decaen, han tomado parte en el combate de ayer. El Mariscal Bazaine se ha hallado en el lugar de la lucha. El enemigo ha sido rechazado despues de un combate de cuatro horas. El entusiasmo de las tropas ha sido admirable.»

«Me comunican en este momento un telegrama que dice así:

«El Prefecto de los Vosges al Ministro del Interior:

«EPINAL 15 de Agosto, a las nueve de la mañana.—Bitché no ha sido tomada; la plaza resiste todavía: los alrededores hasta el alcance de cañon libres, pues el fuerte los guarda de cerca. Phalzbourg también resiste.»

BERLIN 14, a las cuatro de la tarde; reci-

... la noche.—El Ministro de España al Sr. Ministro de Estado: «El Rey de Prusia está en Haray. Los alemanes han cogido en Pont-a-Mousson muchos bagajes. Nancy ha sido atacado por los franceses. En la plaza de Metz están las avanzadas francesas.»

NOTICIAS GENERALES.

Hé aquí un rasgo sublime de abnegacion y patriotismo contado por la Patrie:

«Se nos contaba ayer, dice, que el mariscal Mac Mahon al terminar la sorprendente lucha de sus 35.000 soldados contra los 140.000 del príncipe real de Prusia, viendo que no llegaban los socorros y que se habían acabado las municiones, encontrándose en la prevision de abandonar el campo de batalla, totalmente cubierto de muertos de los dos campos, y que los sobrevivientes eran fusilados al abrigo de los cadáveres amontonados, el bravo e ilustre vencedor de Malakoff, de Magenta y de Solferino, sumido en la mas honda desesperacion, llamó a los cinco coroneles de sus regimientos de caballería: Girard, del 2.º de lanceros; Tripard, del 6.º de la misma arma; el coronel (cuyo nombre ignoramos) del 10.º de dragones, de la Rochérel, del 8.º de coraceros, y Waterman, del 9.º, y abrazándolos uno a uno, les pidió se sacrificaran para salvar los restos del ejército. Dios solo sabe si estos nuevos Leonidas llenaron cumplidamente el mandato de honor que se les había dado.»

«En otra accion, la víspera, en Wissemburgo, otro coronel de caballería, el marqués d'Espéville, recientemente colocado al mando del tercio de husares, de unos cuarenta años de edad próximamente, para dar tiempo a la retirada de los regimientos arrebatados de la division de Douai, cargó diez y siete veces seguidas y sin interrupcion a las columnas prusianas.»

«En la última carga, el regimiento se hallaba reducido a 50 caballos, y su héroe coronel cubierto de heridas, cargaba una vez más todavía a la cabeza, sable en mano.»

Algunos periódicos franceses dicen que el general Raoult se ha encontrado entre los muertos de la batalla de Worth. El Eco de Ambos Mundos, lejos de confirmar esta noticia, dice lo siguiente:

«El general Raoult a quien se suponía muerto, se halla herido y en poder de los franceses, y según noticias particulares dignas, el Príncipe heredero de Prusia le visita diariamente y ha dado órdenes terminantes, que se cumplan con toda puntualidad, para que se le cuide con el mayor esmero.»

Un periódico describe en los siguientes términos la muerte del general Douai en Wissemburgo:

«Viendo desesperada su situacion, prisioneros por su arrojo los turcos, mata su caballo de un pistoletazo y marcha al fuego de cañon. Largo tiempo respetado por las balas que se gaban los hombres en derredor suyo, acaba por caer, partido el corazon de parte a parte.»

La Cloche, periódico republicano francés, asegura que los prusianos han copado en las inmediaciones de Strasburgo un batallon del ejército francés sin disparar un tiro.

He aquí el texto del tratado garantizando la independencia de Bélgica, que acaba de ser aceptado por Francia y Prusia a propuesta de Inglaterra:

Tratado entre Inglaterra y Prusia (ó entre Inglaterra y Francia) relativo a Bélgica.

S. M. la Reina del Reino Unido, de la Gran Bretaña e Irlanda y S. M. el Rey de Prusia, deseando en las circunstancias actuales consignar en un documento oficial su firme resolucion de sostener la independencia y la neutralidad de Bélgica: tales como están definidas en el convenio de 1839, Inglaterra y Holanda, cuyo artículo 5.º se declaró parte integrante del tratado suscrito el mismo año por las cinco grandes potencias; SS. MM. susodichas han resuelto hacer un convenio especial que sin destruir ni debilitar las condiciones del tratado quintuple antes citado, deberá considerarse como anexo al mismo. Con este objeto han nombrado plenipotenciarios, los cuales, despues de canjear sus poderes en debida forma, han convenido los artículos siguientes:

Artículo 1.º S. M. el Rey de Prusia declara que, no obs. ante la guerra entre la Confederacion de la Alemania del Norte y el Imperio francés, está firmemente decidido a respetar la neutralidad de Bélgica en tanto que sea respetada por la Francia.

S. M. la reina de la Gran Bretaña declara, por su parte, que si los ejércitos franceses violaran esa neutralidad, ella cooperará con S. M. prusiana para defenderla de la manera conveniente, empleando a este fin las fuerzas navales y militares necesarias para asegurar la observancia de lo estipulado, y para mantener, de acuerdo con S. M. prusiana, la independencia y la neutralidad de Bélgica.

Entiéndese que S. M. la reina de la Gran Bretaña no se compromete por el presente tratado a tomar parte en las operaciones generales de la guerra más allá de los límites de

la frontera, tales como están marcados en el convenio de 19 de Abril de 1839 entre Bélgica y Holanda.

Art. 2.º S. M. el Rey de Prusia se obliga, por su parte, en el caso previsto en el precedente artículo, a cooperar con S. M. la reina de la Gran Bretaña y de Irlanda, empleando sus fuerzas navales y militares con el objeto indicado, y, llegado el caso, se adoptarán separadamente ó en común las medidas necesarias para asegurar la independencia y la neutralidad de Bélgica.

Art. 3.º Este tratado obliga a las dos partes contratantes durante la guerra entre Francia y la Confederacion de la Alemania del Norte y doce meses despues de la ratificacion del tratado de paz que le ponga término. Al espirar este plazo, la independencia y la neutralidad de la Bélgica continuará garantizada, como hasta aquí por el art. 1.º del tratado de 19 de Abril de 1839 entre las cinco grandes potencias.

Art. 4.º El presente tratado será ratificado, etc.

En un pueblo de la provincia de Valencia se ha cometido un crimen espantoso: dos hermanos, el uno agrimensor, y secretario el otro, tuvieron cierto disgusto en los primeros dias de la revolucion. Por virtud de sus disidencias, emigró el primero que, acosado constantemente por la horrible idea de la venganza, regresó hace pocos dias a la villa que abandonara, y como encontraba al hermano en medio de la calle, y a las primeras horas de la tarde, sin que precediese provocacion alguna, le disparó a quemarropa un tiro de revolver, hirándole mortalmente. El fratricida fue preso e incommunicado sin pérdida de instantes, y los tribunales activan su proceso.

Leemos en El Eco del Progreso:

«Hoy no han escaseado los telegramas, ni carecen seguramente de importancia. El movimiento sobre Nancy tiene grande mérito. Por lo pronto ha sucedido lo que anteaer dijimos; el ejército francés ha tenido que alterar por completo su nuevo plan de campaña. Los prusianos con sus movimientos atrevidos, y hasta ahora bien combinados, traen y llevan a los franceses a su capricho, introduciendo la perturbacion, y tal vez el espanto, en el teatro de operaciones, y en París, y en el resto de Francia: No es ya en Nancy donde está el ejército prusiano. Se ha presentado delante de Toul, siguiendo el Mosela, en el camino de Nancy a Chalons y en Vigneoles en direccion de Verdun, a bastante distancia del camino de hierro de Chalons, hacia la parte del Norte.»

Allí por lo visto andan requeltes prusianos y franceses, y es indispensable una pronta batalla. Mucho se han separado de su frontera los prusianos, y esto prueba gran confianza en el resultado de sus planes.»

Comenzamos hoy a publicar unos ligeros apuntes geográficos estadísticos acerca de las principales poblaciones francesas ó alemanas que hagan un papel interesante en la presente guerra. Confesit y los telegramas relativos al movimiento y operaciones de las tropas, pueden nuestros suscritores formarse idea bastante exacta de las vicisitudes de la guerra y de la importancia de la misma.

NANCY, cabeza de partido del departamento de Meurthe, sobre la region geográfica de Meurthe y sobre el canal del Marne al Rhin, a 319 kilómetros E. de París por la carretera y 353 por la vía férrea. Tiene unos 45.000 habitantes, obispo sufragáneo de Besancon, corte imperial, academia universitaria con las facultades de letras y de ciencias, escuela secundaria de medicina, escuela forestal, liceo y escuela de sordos-mudos. La ciudad se divide en ciudad vieja y ciudad nueva (esta muy nombrada por su belleza). Cuenta además cuatro puertas, que son cuatro arcos de triunfo, cuatro calles principales, la plaza Stanislas, edificado de fuentes, y de la estatua de Stanislas, una catedral moderna del género italiano, iglesia del Buen Socorro, palacio del gobernador, prefectura, hotel de ville, bolsa, teatro, cuartel de caballería, antigua fortaleza de los duques de Lorena, Sociedad de ciencias, de letras y artes; biblioteca, museo de pinturas, jardín botánico y gabinete de historia natural. Tienense en mucha estima sus bordados, sus paños, productos químicos, pastas de Italia, etc., etc.

Fundada esta ciudad en el siglo XII, vino a ser bien pronto la capital de la Lorena. Carlos el Temperado la tomó en 1475, la perdió en 1476 y pereció bajo sus muros en 1477. Luis XIII y Luis XIV la tomaron en 1633 y 1677. Este último mandó arrasar las fortificaciones. Su ruina se realizó alternativamente en Lunéville y Nancy, fue destruido en esta última ciudad, y a él debe sus más bellos monumentos.

El cuerpo del general francés Douay no ha podido ser hallado, a pesar de las activas pesquisas hechas personalmente por la viuda en el campo mismo donde tuvo lugar la accion. Creese que los restos mortales del general fueron quemados; porque uno de sus ayudantes, que fue herido, y que también ha desaparecido, los condujo a una casa que incendió poco despues una granada del enemigo.

La salida de Metz del emperador Napoleon para Verdun, revela un movimiento de retirada por lo menos del cuartel general francés; y esta presuncion es tanto más fundada, cuanto que, según noticias, los prusianos han rebasado la línea del Mosela por el ala derecha de los franceses y avanzan sobre Thoul, cuya plaza parece que ha recibido ya la intimacion correspondiente para rendirse a los prusianos. Thoul está más al O. de Nancy, en el ferro-carril de Chateaux.

Los soldados del ejército alemán llevan figurines colorados, representando los uniformes de las diferentes tropas francesas, con los números de los regimientos. De este modo, cuando van en descubierta y encuentran fuerza enemiga, pueden dar informes muy exactos. Además, cada soldado lleva un librito, que contiene el plano de las ciudades francesas de la frontera, en que van indicados, sobre todo, los establecimientos públicos, los cuarteles, la prefectura, etc.

Cuando el conde de Palikao leyó desde la tribuna del Cuerpo legislativo francés los nombres de los nuevos ministros, el público pedía que hablase más alto, pero el general dijo que sentía no tener más voz, añadiendo que hacia 21 años recibió una bala que le atravesó el pecho y que todavía tenía dentro del cuerpo. Esta manifestacion fue acogida con grandes aclamaciones y profunda emocion.

Una carta de Bruselas recibida ayer dice lo siguiente:

«Garantizo la noticia de que la emperatriz de Francia ha escrito una carta autógrafa al rey de Bélgica, suplicándole adopte las medidas oportunas a fin de que, si las circunstancias lo exigen, pueda cruzar libremente el territorio belga para dirigirse a Inglaterra.»

El rey ha contestado inmediatamente que adoptará las disposiciones convenientes, y que él, si las circunstancias lo exigen, tendría gran satisfaccion en ver a la emperatriz de Francia dentro de Bélgica, abrigando la esperanza de que las complicaciones internacionales no tomarán un giro tan grave (une aussi grave tournure), que hagan indispensable este viaje.

Una veintena de furgones cargados de efectos de valor y alhajas se han expedido desde las Tullerías a Compiegne, situado sobre el ferro carril que conduce a Bélgica.

Si de repente se anunciara que la emperatriz piensa ir al lado de su augusto esposo a Metz, ya sabe el público a qué atenerse.

Esto, es decir, el deseo de buscar la emperatriz al emperador, es el motivo aparente ó la explicacion que en las Tullerías se da a los preparativos de su viaje.

La censura telegráfica ejercida actualmente en Bélgica con pretexto de nuestra neutralidad, me obliga a transmitir esta importantísima noticia por el correo.»

Malo, malísimo aspecto presenta la capital del vecino imperio, a juzgar por las siguientes líneas tomadas de una correspondencia de París:

«Los trenes salen llenos de bote en bote de viajeros. El pueblo de París sigue armándose a toda prisa y se ven recorrer las calles a paisanos de mejor ó peor catadura provistos de gran tes fúsiles, lo cual, si satisface al patriotismo, no inspira gran confianza a las gentes reflexivas que, teniendo algo que perder, temen, en primer lugar a Prusia, y en segundo a la revolucion.»

Hemos recibido de Viena importantes noticias. El Austria ha retirado las fuerzas militares que tenía en la frontera de Prusia, cuya medida ha permitido a esta última potencia disponer del cuerpo de 58.000 hombres que tenía de observacion en la Silesia y enviarlo, como ya lo ha hecho, al teatro de la guerra.

La resolcion del Gobierno de Viena revela un cambio completo en la política austriaca. Según nuestros informes, esta actitud política del Austria se debe a los buenos oficios del emperador Alejandro, que se había constituido mediador entre ella y Prusia, y había dado en Viena toda clase de seguridades de que el Gobierno de Berlín no aumentaba sentimiento alguno hostil a Austria, y por consiguiente que no debía temer ninguna molestia.

De tal manera se ha establecido la armonía entre los Gobiernos de San Petersburgo, Berlín y Viena.

La mayor parte de tropas que el Austria ha retirado de la frontera prusiana han sido enviadas al Tirol, lo que no ha dejado de despertar alguna inquietud en Italia.

Leemos en El Imarcial:

«A los franceses, como dice una locucion vulgar, se les hacen los dedos huéspedes. En todas partes ven y encuentran espías prusianos, si hemos de dar credito a los diarios prusenses. En Metz se descubre a un oficial de estado mayor ejerciendo el oficio de camarero en una fonda; en otros puntos se detienen oficiales prusianos disfrazados sacando croquis de las fortalezas, habiéndolos llegado a sorprender hasta en Bayona, y el viernes se apoderó la policia en la plaza de la Bolsa de un espía prusiano que vestía el uniforme de soldado y que llevaba en su kapis el núm. 9. El sol-

dado francés era un capitán del ejército del rey Guillermo.

A juzgar por tales datos, el ejército alemán debe hallarse a estas horas sin oficiales.

La *Gaceta de Colonia* publica el siguiente pasaje de una carta particular de un oficial badense sobre la acción de Woertz:

«Los periódicos os informarán acerca de la batalla. Por mi parte sólo os hablaré de los convoyes enormes de prisioneros, de los turcos, de los kabilas, de los zuavos, de los soldados de línea, de los coraceros, etc., etc., de las masas enormes de heridos y del heroísmo realmente indescriptible de las tropas que han tomado parte en el combate. Acerqueme a algunos hombres gravemente heridos que estaban tendidos bajo un árbol, y les ofrecí mi calabaza, preguntándoles cómo se sentían: «Muero mi temiente, decía uno, pero muero por la Alemania.» Otro, que tenía atravesado el vientre: «Voy bien, dijo, puesto que somos vencedores.» Por otra parte, la guerra parece querer desplegar todos sus horrores. Los campesinos atacan a hombres inofensivos, a heridos, y en este concepto tenemos ya que deplorar algunas víctimas. Pero nosotros no andamos en contemplaciones. Ayer fueron fusilados 26 prisioneros por actos de esa especie.»

El Ministro de la Guerra de Francia ha declarado en el Cuerpo legislativo, en testando a una interpelación del Diputado Gambetta, que dos cuerpos de ejército, de 40 000 hombres cada uno, se forman en París, y que dentro de tres días todos marcharán a la frontera.

Gambetta felicitó al Gobierno y le dió las gracias por tan buenas palabras.

Si poniéndoos, dijo, a la altura de vuestra misión, dais tregua a la política para ocuparos sólo de la salvación de la patria, la Francia entera estará a vuestro lado.

El Ministro de la Guerra leyó en el Cuerpo legislativo el siguiente despacho recibido de Metz:

«Acepto la dimisión del mariscal Leboeuf como mayor general.—Napoleon.»

La prensa francesa dice que el mariscal Leboeuf ocupa hoy un puesto en las avanzadas del ejército.

Escriben desde París a *La Esperanza*.

«Tengo algún motivo para creer que en las Tullerías comienza a cundir el pánico, y hay quien dice que todo está preparado para poner en salvo a la emperatriz.»

La crisis monetaria amenaza tomar grandes proporciones, si pronto, muy pronto, no se toma una medida enérgica.»

«La idea que ha tenido un caricaturista de Berlín, al presentar a los soldados franceses con cabezas de león y a los jefes con cabezas de burro, se extiende por todas las capas sociales, y hace mucho daño al imperio y a la nación francesa.»

Pocos momentos después de circular ayer el suplemento de que *La Correspondencia* daba cuenta de la victoria de los franceses publicaba *La Discusión* otro suplemento en que decía:

«*La Correspondencia de España* califica de victoria francesa la ligera escaramuza que ha habido en el paso del Mosela.»

Téngase en cuenta que hoy en París se pena rigurosamente a los que propalan otras noticias de la guerra que las publicadas por el Gobierno.

Téngase en cuenta que las grandes fuerzas prusianas a que se refiere el despacho de la *Agencia Fala*, debía ser un prodigio destacado, porque los franceses no pudieron descubrir en los reconocimientos que precedieron al paso del río.

Nosotros, sin más que fundarnos en el último parte, fechado cinco horas después, podemos afirmar que esa victoria, tan decantada por *La Correspondencia*, es una ligera escaramuza de escasa importancia; porque el mismo prefecto de los Vosgos asegura después que el enemigo se aproxima hacia el Mosela.

Los franceses, por el contrario, se han declarado en franca retirada.

Su ejército se halla ya a la orilla izquierda del Mosela, ayudado del prusiano, y el Emperador mismo se encuentra entre Metz y Chalons, cerca de Verdun.

La nueva victoria francesa es, pues, otro triunfo glorioso como el de Saarbrück, que los noticieros levanta hasta los cielos, para ser montpensierista necesitase el momento de afrancesado.

En el mismo suplemento publica *La Discusión* el siguiente telegrama de su servicio particular:

«Burdeos 15 a las doce y cuarenta minutos de la mañana.

Recibí este momento recibo el siguiente parte de París:

«A las nueve de la mañana.

Todo el ejército francés se ha pronunciado en retirada. Ayer pasó el Mosela, después de algunas ligeras escaramuzas con las avanzadas del ejército del príncipe Federico Carlos.

Los prusianos han ocupado a Frouard, a siete kilómetros de Nancy.

Todo el cuerpo del ejército del príncipe real ha pasado el Mosela por junto a Nancy, y trata de caer sobre el ala derecha del ejército fran-

ces, que, viendo ya flanqueada la línea del Mosela, no tiene más remedio que retirarse a Chalons.

Ningún encuentro serio hasta ahora. Sin embargo, créese que durante el día de hoy o mañana podrá haber algún combate empeñado, precursor de la gran batalla definitiva.»

Y concluye con esta nota:

«La noticia de la victoria de los franceses, que anuncia hoy *La Correspondencia*, no tiene fundamento alguno. Un ejército no se retira después de una victoria.»

Las ambulancias francesas que quedaron en el campo prusiano, se encuentran protegidas por su carácter de neutrales. Los heridos reciben la más solícita asistencia de los médicos franceses, y de los enfermeros de la Sociedad de los heridos militares. Todas las remesas de material que se hacen para las ambulancias sanitarias, continúan llegando a su destino sin el menor tropiezo, como dichas ambulancias se hallarán todavía en el campamento francés.

En célebre cervicero prusiano Reyter, ha tenido que salir escapado de París. Su fábrica, que se halla en la carretera de Ivry, ha sido registrada, pues se teme que las cuevas tuviesen comunicación con el fuerte que está a poca distancia de la cervicería.

Con motivo de la determinación tomada por el conde de Palikao de expulsar de París a los 40 000 prusianos que aun quedan en dicha capital, el Ministro de Hacienda ha dado órdenes para que en las Aduanas se les prohíba la exportación de numerario y metales.

La Igualdad publica en su número de hoy la siguiente carta que le dirige desde Marsella el célebre capitán *Lagier*:

«Apreciable amigo: Quisiera que en su popular periódico se desmintiera la noticia de que la Francia haya destinado un millón de francos para comprar productos agrícolas en nuestra nación.

Casi todos nuestros periódicos han publicado esa falsa noticia, que perjudica como perjudican todas las mentiras. Únicamente se han traído a este puerto tres ó cuatro cargamentos de cebada, que se vende hoy a menos precio que cuesta en nuestro mercado. Tampoco se han pedido vinos, a no ser los que ordinariamente se consumen en este país, que son los muy tintos, para mezclar y dar color a los vinos de Francia.

Los republicanos de este gran pueblo han triunfado en las elecciones municipales. Anteayer hubo algunos alborotos y cañotes de Marsella. Yo asistí a una reunión de republicanos socialistas, y les dije que los republicanos españoles no queremos cañones ni todos esos alborotos que conducen a enervar los sentidos. Es preciso, dije, que, sin cantar, se discuta seriamente y se tomen disposiciones para que la República, que se nos viene a las manos, sea la salvación y la honra de la raza latina, amenazada por el despotismo de la monarquía prusiana. Mis palabras hallaron lisonjera acogida, y me aventuré a decir que para salvar la República francesa acudirían los hermanos españoles, si fuese preciso.

Hay grande consternación en las familias ricas, pues les sacan a sus hijos para mezclarlos entre los zuavos, los turcos y los cafres. Una señora, que tiene tres mil onces de francos de fortuna, la he visto hoy llorar amargamente, porque se llevan a su hijo. Esta señora, que es amiga mía, se burlaba de mí el año pasado, porque era republicano y me ocupaba en la política.

Señora, le he dicho hoy, compadezco y me conmueve la situación de una madre; pero esas lágrimas son causadas por la indiferencia con que ha vivido en lo más importante de la vida, y por el sí que su hijo de V. le dió al imperio.

Algunas casas españolas de este comercio, que han naturalizado sus hijos en Francia, se hallan ahora en los mayores apuros: mañana saldrán por la frontera, vestidos con la librea del esclavo.

Sin más que decirlo por hoy, su afectísimo S. S. Q. B. S. M.,—R. Lagier.

Marsella 13 de Agosto de 1870.»

Leemos en una correspondencia de París: «El Emperador está desconcertado. Ahora salen a luz sus últimos desaciertos: se habla de su Gobierno, que ha costado a la Francia tantos hombres y el aumento de la deuda por más de 200 millones, para emprender después una guerra de éxito dudoso, que ha costado y costará sacrificios inmensos, después de haber empeñado el honor de la Francia, y hasta el decamamiento de su gloria y de su preponderancia en Europa.

Así se piensa aquí. Se trabaja sin descanso para reunir gente de guerra, y se crea, llegado el caso de hacer un esfuerzo supremo. Se hará, a no dudarlo, y si la suerte de las armas no fuese propicia, no será por falta de actividad ni de recursos.

Aunque las noticias de Alemania son escasas se sabe que el país se halla exhausto por la guerra, y se cuenta con la prolongación de ésta para matarle por hambre una vez repetida la invasión del territorio francés. Los prus-

ianos lo saben todo y de prepararse por su parte a un esfuerzo habilmente combinado para vivir sobre el país enemigo y hacer duras las condiciones de la paz.

No decimos nada hoy de las sesiones del Cuerpo legislativo, porque el tiempo no falta y el periódico podrá tratar de ellas con más libertad. La opinión pública es favorable a las medidas acordadas por los representantes del país. Esta reclama la expulsión de los alemanes, a quienes atribuye una cooperación muy activa en los últimos desastres. Sin embargo, como solo en París se cuentan neos 40 000, la mayor parte pacíficos, hay alguna dificultad para hacer la expulsión. Si el partido republicano triunfase no estarían en la capital veinticuatro horas.»

Nos dicen de Barcelona que en la mañana del sábado ocurrió un grave incidente entre los trabajadores que querían continuar la huelga y los que asistieron al trabajo. Parece que un grupo de los primeros arreñetió a los segundos, disparándoles dos pistoletazos, uno de los cuales hirió a un jornalero, y que por último aquellos tuvieron que abandonar el campo, dejando a los otros que se dedicaran a sus faenas.

Escriben anteayer de París: «Teniendo en cuenta que no todos los que son llamados por la nueva ley a entrar en la guardia nacional pueden sufragar los gastos de uniforme, se ha ordenado que éste no sea obligatorio. En su consecuencia, algunos obreros han hecho hoy el servicio vestidos con la blusa que llevan ordinariamente.»

Las embajadas y consulados de París no cesan de despachar pasaportes a los súbditos de su nación, que, asustados con la marcha de los acontecimientos en estos últimos días, se apresuran a abandonar el territorio francés: en Vichy, Plombières, Enghien, ha habido una desbandada general que ha causado grandes ruinas.

El Ministro del Interior de Francia publica una manifestación en la prensa de París, para decir que no es cierto que los soldados de la guardia móvil reunidos en Chalons tengan un fusil por cada tres plazas.

«¿A qué estado se ve reducido el Gobierno de Francia!»

La municipalidad de París ha votado 5 millones de francos para ayudar a las familias, cuyo sosten natural se halla imposibilitado de trabajar por acudir en defensa de la patria.

Dice un periódico de la capital de Francia: «El coronel Reinach de Fous-magne, que tan bizarramente se portó en Wissemburgo al frente de su regimiento, de doce hijos que tiene, once forman parte del ejército del Rhin. El último no ha podido ir a la guerra, porque tiene... cinco meses.»

No es solo doña María Cristina y su familia quien se prepara a salir para Londres. También doña Isabel hace sus preparativos de marcha para la capital del Reino Unido.

Asegúrase en París que el mariscal Mac-Mahon ha enviado a decir al mariscal Leboeuf que terminada la guerra, si ambos salen ileso de ella, ventilara una cuestión personal. Mac-Mahon se queja amargamente de no haber recibido refuerzos suficientes en el combate de Reischoffen.

Dice *El Imparcial*: «Cuando se recibió la noticia de que los alemanes rodeaban a Straßburgo, el telegrafo hizo saber que la guarnición de la plaza constaba de un regimiento, contando además para su defensa con la guardia nacional sedentaria.

Después rectificado esta noticia un despacho, diciendo que las fuerzas que defendían a Straßburgo se elevaban a 11 000 soldados.

No han faltado comentarios apropiados de noticias tan contradictorias, y nosotros mismos nos los hemos permitido; pero un diario francés, hablando de la alocución dirigida por el Gobernador de la citada plaza a los habitantes de la ciudad, viene a sacarnos completamente de dudas.

Dice así el *Centre Gauche*: «Una parte de la población de Straßburgo dice que apoyada por el alcalde, estaba resuelta a capitular. El comandante general de la plaza ha protestado energicamente contra semejante pensamiento.

Ayer se expresaba así el general M. X: «La noticia de la capitulación es falsa. El «nich es amigo mío y lo conozco. Tiene en Straßburgo dos regimientos de infantería, 3 000 hombres desbandados de Mac Mahon, 2 000 móviles, un regimiento de artillería y cerca de 400 piezas.»

«El que hable de capitulación se expone a que Ulrich lo mande fusilar.»

Ya tienen nuestros lectores explicado el por qué son 11 000 hombres los que guarnecen a Straßburgo, y no un sólo regimiento y la

guardia nacional sedentaria; y ya saben también dónde se encuentran parte de las fuerzas de Mac-Mahon, lo cual ha sido durante muchos días un verdadero misterio.

Segun el *Journal de Francfort*, el número de muertos y heridos franceses en las batallas de Wissemburg y Woertz es relativamente superior al de los alemanes. Se ha observado que la mayor parte de aquellos han recibido en el pecho y vientre los balazos, mientras que las heridas de los soldados alemanes están casi todas en las extremidades.

Dice el *Imparcial del Rhin*, diario de Straßburgo:

«Una veintena de turcos del segundo regimiento, casi todos heridos, han llegado ayer por la tarde, trayendo la bandera del 56 de línea, que volvieron a tomar al enemigo; inmediatamente la entregaron al coronel que manda la plaza. Este se presentó en el balcón del edificio que ocupa el Estado Mayor y enseñó la bandera, adornada con una corona de laurel, a la muchedumbre que se apiñaba en la plaza Klever, y a su vista todos prorrumpieron en un grito unánime de ¡Viva la Francia! Los turcos que la trajeron han sido llevados en triunfo.»

En la *Independencia Belga* del 13 leemos los siguientes despachos telegraficos:

Via de Alemania.—Berlín 13 de Agosto.—La reina en persona consagra particularmente sus cuidados a los prisioneros franceses. A los oficiales, lo mismo que a los soldados, les ha provisto de ropa blanca y demás objetos necesarios. Los comités de socorros de damas prusianas obsequian a los prisioneros con cigarrillos y refrescos. En las estaciones del ferrocarril, las señoras sirven de secretarios a los prisioneros y se encargan de la expedición de las cartas destinadas a Francia.

Munich (viernes) 12 de Agosto.—El primer cuerpo bávaro después de haber franqueado los Vosgos, se encuentra hoy acampado cerca de Diemeringen y de Sarre Union.

Todos los empleados de la línea férrea del Este, que hacen el servicio desde Chalons en adelante, han sido armados con fusiles de precisión.

Unos trescientos oficiales y sargentos retirados que se encuentran aun en buena edad para entrar en campaña han solicitado del ministro de la Guerra que se les permita constituirse en un cuerpo de guerrilleros pidiendo por todo auxilio al Gobierno el equipo y la manutención mientras estén en territorio francés.

El conocido periodista Mr. Paul de Casagnac se ha enganchado en un batallón de zuavos que forma parte de la vanguardia del ejército de operaciones.

BIBLIOGRAFIA.

Hemos recibido un libro que acaba de publicarse en Madrid titulado *Guía de la infancia*, escrito por D. Gabriel Fernandez, director del periódico *La Educación*, y vamos a ocuparnos de él, siquiera sea ligeramente, atendiendo a los estrechos límites de que disponemos.

La infancia es indudablemente la esperanza del porvenir. Los que guiados por el laudable deseo de regenerar la sociedad conduciéndola por el camino de su salvación y su felicidad trabajan por conseguirla, merecen siempre nuestra gratitud. Por eso hoy nosotros desde las columnas de nuestra publicación, donde hemos combatido la ignorancia, el fanatismo, el error y el vicio, dedicamos al Sr. Fernandez un tributo de admiración y respeto en nombre de la idea santa de redención por su libro que viene a combatir también la ignorancia con sus fatales consecuencias, el fanatismo con su aterradora influencia, el error con sus lamentables extravíos y el vicio con su repugnante deformidad, inculcando en el corazón de la niñez los más hermosos sentimientos humanos, la virtud en toda su pureza y la moral más sublime.

Damos la enhorabuena a D. Gabriel Fernandez por su última publicación, y le rogamos que en medio de los azares de su existencia no abandone la pluma que tanto bien produce y ha de producir a la infancia de la que alcanzará su cariño y además su gratitud.

Se vende en esta capital casa del autor, calle de Relatores, 22, segundo; a 7 reales ejemplar.

ULTIMA HORA.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia el siguiente despacho que acaba de recibirse:

Berlín 15 de Agosto de 1870.—La reina ha recibido del rey el telegrama siguiente:

«CHERNY 14 de Agosto.—Victoria delante de Metz por las tropas de los cuerpos 1.º y 7.º

Me traslado inmediatamente al campo de batalla.—Guillermo.»

